

PRESENTACIÓN

Evaluación Docente

Teacher Evaluation

Javier Loredo Enríquez *

Universidad Iberoamericana, México

1. Introducción

Entendemos por evaluación de la docencia, la acción que convierte la actividad del maestro en objeto de reflexión. Es una actuación crítica positiva cuyo fin es alcanzar mayor conciencia del propio quehacer, que busca el conocimiento, pero ante todo, la comprensión de lo que ocurre en el aula y en la vida escolar, finalmente, pretende retroalimentar para mejorar el proceso enseñanza aprendizaje.

La evaluación docente es un proceso continuo, permanente, con el potencial para ser formadora e implica procesos participativos y democráticos, además conduce al encuentro del otro y a la elaboración de proyectos. Es también un proceso sistemático para recoger información válida y confiable de evidencias útiles, oportunas y pertinentes sobre el desempeño del docente, para emitir un juicio de valor, conforme a determinados criterios, que fundamente la toma de decisiones sobre el hecho evaluado. Permite también definir acciones futuras, con el fin de comprender el hecho educativo y mejorar la enseñanza y el aprendizaje.

Evaluamos para saber dónde estamos, los resultados que obtengamos nos ofrecen un diagnóstico sobre las necesidades de formación que, a través de la retroalimentación y orientación al docente, así como de la formación y capacitación, contribuyen al perfeccionamiento y mejora de la práctica educativa. La evaluación puede ser un medio para consolidar una planta docente que cumpla con el perfil institucional.

Los problemas de la evaluación docente han sido y siguen siendo diversos, entre ellos el tener como objeto de estudio a la función docente como una profesión multifacética, que se ha evaluado generalmente con la finalidad de supervisión, además de no tener claro un enfoque o sustento teórico. Por otro lado, con frecuencia se presentan deficiencias metodológicas en el diseño y en el proceso; los instrumentos son genéricos y no reflejan el contexto, y el reducido número de reactivos que se suelen incorporar no dan cuenta de la compleja dinámica que ocurre en el aula. Además, los resultados se revisan en función del puntaje final obtenido, no se utilizan para la retroalimentación, no se sabe qué hacer con ellos y no hay acciones de mejora a partir de los resultados.

Corrientes complementarias a la cuantificación, impulsaron los enfoques cualitativos en las que se ponía atención en otros elementos al considerar al docente como persona, con su dignidad, su autoestima, su profesión, su estilo, así como el currículo y el contexto en el que se desempeña, tomando en cuenta las características institucionales, el medio, el tipo de profesores y estudiantes.

Por la necesidad de considerar los dos enfoques (cuanti, cuali) surgen las propuestas mixtas que tienen el beneficio de recuperar lo significativo de cada uno y eso ha permitido una aproximación más completa.

Otros de los puntos que indican cambios o evolución en la evaluación docente, es la diversificación de fuentes de información, ya no es únicamente el estudiante quien opina, también se da la palabra a los maestros a través de la autoevaluación con una diversidad de instrumentos, se implementa el portafolio como otro medio de analizar la práctica docente, se invita a los colegas como observadores pares, y por otro lado se generan instrumentos para posibilitar desde una perspectiva complementaria, que también

evalúen los jefes inmediatos del profesor. Esta suma de perspectivas para abordar el análisis de la práctica docente ha permitido proponer modelos integrales de evaluación docente.

La sección monográfica se compone de ocho artículos que quisimos organizarlos con cierta lógica desde el tema central que desarrollan, de esta manera agrupamos dos artículos con un énfasis en la evaluación docente desde la perspectiva de los estudiantes, aunque uno de ellos va más allá al proponer el diseño de un nuevo modelo de evaluación docente para educación superior. En el segundo bloque son tres los artículos que se centran en la autoevaluación, uno desde la óptica de los estilos de enseñanza, otro presenta el proceso de diseño y validación de un instrumento que puede utilizarse en los cursos en línea y el tercero es una reflexión sobre la evaluación docente. El tercer bloque reúne dos artículos que aunque con diferentes propósitos y metodologías desarrollan temáticas poco abordadas en la evaluación docente, como son la ética profesional y la cohesión social. Cierra esta sección monográfica un artículo que trata indirectamente la evaluación docente al estudiar en los profesores de una universidad la relación que establecen entre la investigación y la docencia. Con el fin de motivar al lector a la revisión de todos los artículos, presento algunas ideas que recupero de cada artículo.

2. Primer bloque: Propuesta de un modelo y el análisis desde la perspectiva de los estudiantes

El artículo *Dialogremos, Nuevo Modelo de Evaluación Docente en Educación Superior* presentado por M. Iglesias; J. Loreda, V. Martínez, R. Romero, F. Alvarado y M. Sánchez, tiene la intención de dar a conocer los fundamentos, características principales y modo de operación de un nuevo modelo de evaluación docente de la Universidad Iberoamericana. El Modelo que están poniendo en marcha busca evaluar al docente de forma integral, con el fin de orientarlo a la mejora continua y a la innovación de la práctica docente, que a partir de los resultados de la evaluación tenga impacto en el incremento de la cantidad y calidad de los aprendizajes de los estudiantes, respetando y recuperando las características de la Universidad. Está orientado a que predomine el afecto, el respeto y la armonía para que docentes y estudiantes vivan una cultura de mejora continua. Propone entre sus principios una orientación humanista, se caracteriza por ser transparente y busca revalorar e innovar la práctica docente, así como respetar al docente como persona. Se sustenta en un trabajo científico riguroso apoyado por una reflexión teórica e investigación empírica y trata de generar confianza, así como promover una cultura de la evaluación entre todos los miembros de la comunidad. Desde el proceso de investigación se describen las etapas para el diseño de los instrumentos a partir de una metodología mixta, que recurrió a encuestas, análisis estadísticos y grupos focales con profesores, estudiantes y autoridades. Es interesante ver que nos comparten la concreción de dos instrumentos una vez que fueron confiabilizados y validados; el de apreciación estudiantil y el de autoevaluación, así como los reportes que se emanan de cada uno de ellos.

En la línea de retomar el análisis de los instrumentos de evaluación docente, el artículo *Evaluación de la Calidad Docente Universitaria desde la Perspectiva de los Estudiante, que presentan M. S. Seivane y M. E. Brenlla*, plantea por un lado analizar las propiedades psicométricas de fiabilidad y validez del Cuestionario de Competencias Docentes del Profesorado Universitario diseñado en España por López-Cámara (2014) y que se aplicaría en el Área Metropolitana de Buenos Aires, así mismo busca identificar las competencias y atributos mejor valorados por los estudiantes universitarios de Buenos Aires en la evaluación de la calidad docente. Parten de una serie de concepciones interesantes sobre lo que es la docencia, por ejemplo: El modelo centrado en el aprendizaje se caracteriza por la construcción de significados por parte del estudiante a través del descubrimiento, la comprensión y aplicación del conocimiento a situaciones o problemas específicos (Tangney, 2014). Su objetivo es que el alumno, además de adquirir una serie de conocimientos, desarrolle procedimientos autónomos de pensamientos, y descubra, elabore, reinvente y haga suyo el conocimiento. Se confiabilizó el cuestionario por medio de un estudio empírico de alcance descriptivo-correlacional en una muestra de 120 estudiantes y validó a través de entrevistas a expertos. Llegan al resultado que la subescala mejor valorada por los estudiantes fue Actitud del Profesorado, que incluye aspectos relacionados a creencias, actitudes y formas de ser del profesor, por lo que deducen que, desde la perspectiva de los estudiantes, los buenos docentes son aquellos que se muestran receptivos con sus estudiantes, buscan motivarlos, se interesan activamente por su aprendizaje y crean un clima adecuado de trabajo y participación.

3. Segundo bloque: Autoevaluación

Los siguientes tres artículos trabajan sobre uno de los medios que se utilizan para que el profesor tenga la oportunidad de expresar su opinión sobre lo que es su práctica docente, me refiero a la autoevaluación. Ya revisamos una propuesta de instrumento y reporte en el primer artículo “Dialogremos, nuevo modelo de evaluación docente...”, ahora con tres perspectivas diferentes conocemos lo que autores e instituciones han trabajado.

El artículo de L. Medina, G. V. Martínez y M. Iglesias, “*La Autoevaluación de Estilos de Enseñanza en Docentes de Educación Superior*”, presenta una revisión de la literatura sobre la autoevaluación y sus instrumentos. Los autores eligen analizar los estilos de enseñanza desde dos perspectivas, la funcionalista y la pedagógica reflexiva. Posteriormente discuten los retos del análisis psicométrico de instrumentos empleados en la autoevaluación, así como la pertinencia del uso de diversas medidas. A partir de esto, desarrollan un instrumento en seis fases que contempla la exploración y posterior definición de estilos de enseñanza que emergen de los datos y que no son dicotómicos ni conceptualizados desde una lógica de eficacia docente. En el artículo se presentan tipologías de la enseñanza o docencia a través de su clasificación según los niveles de concreción en el pensamiento y actuar de cada docente. Se recupera la importancia de analizar los estilos de enseñanza y verlos como un campo fértil para la reflexión, así mismo la autoevaluación es otro mecanismo de estudio que permite favorecer la reflexión del docente sobre su propia práctica a fin de reconocer sus fortalezas y sus áreas de oportunidad e identificar los elementos que caracterizan su docencia. Por otro lado, muestra el proceso que resulta muy orientador del diseño, concreción y validación del instrumento de autoevaluación. El lector atento se dará cuenta que este artículo es como una segunda parte del primero “Dialogremos...” ya que es parte de la misma propuesta, aunque en éste se avoca más a presentar los estilos docentes, el diseño del instrumento, su validación a través de una aplicación censal y los ajustes que se realizaron.

Por su lado, desde otra perspectiva E. Luna y L. A. Vital en su artículo: “*Desarrollo de un Cuestionario de Autoevaluación de la Competencia Docente en Línea*”, abordan un campo menos explorado para la autoevaluación como lo son los cursos en línea, que ante la realidad mundial de la pandemia aumentaron de manera considerable. El objetivo de este artículo es dar a conocer el proceso de investigación que se siguió para desarrollar el cuestionario de autoevaluación. Una forma de brindar retroalimentación al docente es a través de la autoevaluación, misma que es reconocida como una estrategia privilegiada en los procesos de evaluación formativa de la docencia (Centra, 1993). Muestran una clara postura ante la autoevaluación, entendida como el proceso mediante el cual el docente valora su desempeño con base en la reflexión sobre sí mismo, de los factores personales (conocimientos, capacidades y potencialidades) e institucionales que afectan su enseñanza (de Diego y Rueda, 2012; García, 2014). Los participantes fueron seis expertos en el diseño e implementación de cursos en línea y un total de 130 docentes universitarios. Se identificaron dos factores: previsión e interacción didáctica; y, gestión del proceso de enseñanza y valoración de los aprendizajes. Los resultados corroboraron el fundamento teórico del instrumento, por lo que recomiendan su aplicación en la práctica docente en línea. Este trabajo reconoce la necesidad de contar con instrumentos de evaluación formativa de la competencia docente que faciliten proporcionar retroalimentación sustentada en la investigación sobre la enseñanza, el aprendizaje y la formación docente.

El cierre del bloque de autoevaluación lo tenemos con el artículo de A. Calatayud, “*Evaluación Docente y Mejora Profesional. Descubrir el Encanto de su Complicidad*” este texto no presenta instrumentos alternativos o la validación de ellos, más bien la autora se centra en hacer una reflexión sobre la importancia de la evaluación docente y sus posibilidades y potencialidades para llevar a los maestros a la reflexión. Posterior a citar un pensamiento de Murillo e Hidalgo (2016) es posible una evaluación docente diferente, una evaluación que contribuya a que los profesores y profesoras trabajen para construir otro sistema educativo que ayude a una sociedad mejor y, esto impulsará una reflexión profunda de la práctica docente. Plantean que el profesorado debería de reflexionar sobre cinco cuestiones que consideran relevantes: 1) la evaluación de los aprendizajes de los estudiantes, 2) ¿Por qué creemos que es necesario evaluar la práctica del profesor?, 3) ¿Están preparados los docentes para ser evaluados?, 4) ¿Se cuenta con un equipo de docentes en el centro educativo con los que se pueda intercambiar puntos de vista y consensuar una mínima cultura evaluativa? y 5) ¿Por qué modelo de evaluación docente optar? En el artículo, la autora se concentra en reflexionar sobre estos cinco puntos y a raíz de responder a estas preguntas plantea la autoevaluación como una estrategia cómplice con la mejora profesional y afirma que si el profesorado des-

cubriera el encanto que conlleva hacer una evaluación docente de calidad, le llevaría a practicarla porque le ayudaría a mejorar su práctica y, en definitiva, a mejorar los procesos de aprendizaje de los estudiantes que es lo que, verdaderamente, nos debería de preocupar como profesionales de la educación.

4. Tercer bloque: Ética y cohesión social

Pasando al siguiente bloque, el artículo de A. Torquemada y J. Loredo “*Validación de un Cuestionario de Evaluación de la Ética Profesional Docente Universitaria*”, aborda un tema poco explorado en la evaluación docente y apenas visible en el contexto universitario. Su finalidad es presentar el proceso de construcción y validación de un cuestionario de opinión docente orientado a la identificación de las características que definen la ética profesional en la docencia universitaria y su evaluación en el desempeño docente. Presenta un marco teórico de la ética profesional y de su evaluación. En el artículo se describe el proceso de construcción de las dimensiones teóricas del instrumento a través de un análisis de contenido y se explica el proceso de validación del cuestionario mediante una entrevista cognitiva. Como resultado se presenta el cuestionario final, el cual asume una escala Likert conformada por 49 reactivos, organizados en cuatro dimensiones y seis ejes analíticos. Analizar la profesión docente desde la perspectiva de sus propios actores, permitirá generar procesos formativos orientados a la búsqueda del compromiso con la docencia favoreciendo una evaluación docente integral. Se concluye señalando que el cuestionario sitúa a la ética profesional como una dimensión específica dentro de los procesos de evaluación docente, reconociendo la participación de los profesores universitarios en la valoración del propio desempeño ético. La relevancia del cuestionario será visibilizar aquellas actitudes, acciones y situaciones que desde la perspectiva de los propios docentes están presentes en sus interacciones cotidianas con los estudiantes y que pueden ser reconocidos como rasgos que caracterizan la ética profesional en la docencia en el nivel superior, con lo cual se podrían generar procesos de evaluación docente orientados al mejoramiento del profesor desde su dimensión humana.

En la línea de temas menos tratados, el artículo de C. Sancho-Álvarez, M. Rueda, J. González-Such y J. Jornet “*Instrumento para Evaluar la Cohesión Social en Universidades Mexicanas: Resultados de la Validación Cultural UNIVECS-MX*”, es novedoso e interesante como ejemplo para visualizar un proceso de adaptación y validación de un instrumento diseñado y desarrollado en otro país y que se busca su adecuación para México. En su introducción deja ver argumentos de la importancia de este tipo de investigaciones y procesos evaluativos porque es imprescindible considerar las características y elementos diferenciales de los contextos hacia los cuales se plantea el proceso de adaptación y validación, dado que los aspectos culturales y de idioma pueden influir significativamente en la manera en que las personas dan sentido a sus experiencias y construyen significados. Se plantean evaluar en qué medida se encuentran las carreras universitarias en torno a la Cohesión Social y cómo contribuyen al desarrollo y transformación de la sociedad desde el concepto de Cohesión Social (Jornet, 2012) para cada una de las dimensiones seleccionadas y esto mediante una metodología de comités de expertos. El objetivo de este artículo es ofrecer un instrumento para evaluar la cohesión social en universidades mexicanas. A partir del modelo de evaluación UNIVECS validado en el contexto español, se realiza una adaptación y validación cultural en México. A partir de los resultados y propuestas de mejora se obtiene un paquete de reactivos validados en torno a ocho dimensiones de análisis de la cohesión social en educación superior: Sostenibilidad, Bienestar Social, Inclusión, Autonomía Personal, Sentido de Pertenencia, Confianza, Movilidad Social y Responsabilidad Social.

5. Cuarto bloque. Relación investigación-docencia

Cierra la sección monográfica sobre evaluación de la docencia el artículo de V. Cárdenas “*La Perspectiva Correlacional en el Estudio de la Relación Investigación-Docencia como Punto de Partida que Permite Conocer los Beneficios de la Práctica Docente de Profesores Destacados*” hace tiempo se discute la relación investigación-docencia, sin embargo, son pocas las investigaciones que la abordan de una manera sistemática. Incluso existe la idea que un buen investigador descuida la atención de sus estudiantes. El objetivo fue conocer la forma en que académicos altamente calificados en investigación y en docencia de una universidad pública mexicana relacionan estas actividades como propuesta de enseñanza dentro del aula y

los beneficios que este tipo de docencia trae al aprendizaje de los alumnos. La metodología se realizó a partir de cuestionarios de opinión a estudiantes para identificar a los profesores según incorporaban o no la investigación en su docencia y se complementó con técnicas de recolección y análisis de datos interpretativas, como la observación en el aula y los grupos focales. Entre los resultados más importantes se encontró que las características que distinguen a estos profesores tienen relación directa con el tipo de aprendizajes que desarrollan en sus alumnos y se observó que algunos atributos muy particulares de estos profesores, producto de su quehacer científico, a la vez de representar un beneficio en el aprendizaje de los estudiantes, aunque pueden igualmente limitarlo. Esta relación entre docencia e investigación indudablemente trae consigo múltiples ventajas en los aprendizajes de los estudiantes, por lo tanto, también se propone que los encargados de la evaluación docente en las instituciones de educación superior empiecen a incorporar esta relación dentro de los instrumentos diseñados para este fin.

Referencias

- Centra, J. A. (1993). *Reflective faculty evaluation: enhancing teaching and determining faculty effectiveness*. The Jossey-Bass.
- De Diego, M. y Rueda, M. (2012). La evaluación docente en educación superior: uso de instrumentos de autoevaluación, planeación y evaluación por pares. *Voces y Silencios: Revista Latinoamericana de Educación*, 3(2), 59-76.
- García, M. R. (2014). *Modelos de Evaluación Docente en el mundo e instrumentos utilizados para evaluar: Ventajas, desventajas y consideraciones para su elección*.
https://www.mideuc.cl/wp-content/uploads/2014/12/Informe_tecnico_-_Maria_Rosa_Garcia1.pdf
- López-Cámara, A. B. (2014). *Diseño de un protocolo de evaluación de las competencias docentes del profesor universitario*. Tesis Doctoral, Universidad de Córdoba, España.
- Murillo, F. J. e Hidalgo, N. (2016). Hacia un proceso de evaluación docente justo y socialmente justo. *Revista Iberoamericana de Evaluación Educativa*, 9(2), 5-8.
- Tangney, S. (2014). Student-centred learning: a humanist perspective. *Teaching in Higher Education*, 19, 266-275.
<https://doi.org/10.1080/13562517.2013.860099>

Breve Cv del autor

Javier Loreda Enríquez

Doctorado en Ciencias de la Educación y Maestría en Educación Universidad René Descartes, Paris V, Sorbonne, Francia. Con revalidación de la UNAM ambos grados. Licenciatura en Pedagogía, Universidad Nacional Autónoma de México. Líneas de investigación: Evaluación de la práctica docente, formación docente, Diseño y evaluación del currículo. Experiencia profesional: Durante muchos años coordinador de posgrado, tanto de maestría como de doctorado en diversas universidades. Ha participado como responsable en el diseño de varios programas de licenciatura, especialidad, maestría y doctorado. Ha participado en evaluaciones de libros de texto, de programas, de planes de estudio y de proyectos de desarrollo. Miembro en comités de evaluación de varios organismos. Consejero editorial y dictaminador en revistas nacionales e internacionales en educación. Docente en el área educativa en licenciatura, maestría y doctorado e investigador Fue Director del Departamento de Educación (2010-2016), Coordinador del Doctorado Interinstitucional en Educación (2005-2011) y (2015-2016), así como de la Maestría en Investigación y Desarrollo de la Educación de la Universidad Iberoamericana, Ciudad de México (2001-2010). Es miembro de la Red Iberoamericana de Investigadores sobre la Evaluación de la docencia RIIED, Evaluador de Programas inscritos en el Padrón Nacional de Programas de Calidad (PNPC) 2017. Evaluador de Estancias Posdoctorales que otorga CONACYT y ha presentado trabajos en congresos nacionales e internacionales. Tiene publicaciones tantos libros, capítulos de libro y artículos en la línea de la evaluación de la práctica docente y currículo. Email: javier.loredo@gmail.com

ORCID ID: <https://orcid.org/0000-0002-0620-566X>